

Propuesta centro cultural y museo para la ciudad de San Felipe. V región. Chile¹

CARLOS LARA ASPEE

Universidad de Valparaíso. Doctor en Arquitectura, Universidad de Sevilla, España

Filiación institucional: Universidad de Valparaíso

ORCID: 0000-0003-2402-7315

Mail contacto: carlos.lara@uv.cl

ALEJANDRA BELÉN VARAS MIRANDA

Universidad de Valparaíso. Candidata a Magíster en Patrimonio. Facultad de Arquitectura, Universidad de Valparaíso. Chile.

Filiación institucional: Secretaría Regional Ministerial de Bienes Nacionales, región de Valparaíso

ORCID: 0009-0002-5744-8538

Mail contacto: ar.varas.m@gmail.com / varasyespinoza.arq@gmail.com

Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Revista Márgenes

Archivos, Colecciones,

Colectivos y Museos

**Proposal for a cultural center
and museum for city of
San Felipe, V region, Chile**

2025. Vol 18. N° 29

Páginas: 202-217

Recepción: mayo 2025

Aceptación: junio 2025

RESUMEN

En los centros históricos de muchas ciudades chilenas, como San Felipe, el deterioro progresivo de las construcciones patrimoniales y el desplazamiento de la vida urbana hacia la periferia han generado un abandono de los centros históricos, con la consecuente pérdida de identidad y vitalidad comunitaria. Frente a este escenario, se vuelve fundamental impulsar iniciativas que rescaten el valor arquitectónico de los centros históricos y que, al mismo tiempo, respondan a la idea de construcción de una ciudad, en su complejidad programática y, por ende, a las necesidades culturales de la población. Equipamientos como centros culturales y museos permiten reactivar ciertas zonas de la ciudad, mediante la promoción del arte y la cultura, promoviendo la conservación del patrimonio y, con ello, la creación de nuevos lugares de encuentro que fortalezcan el vínculo entre la comunidad y su historia.

Palabras clave: centro cultural, museo, damero histórico, identidad local, revitalización urbana

ABSTRACT

In the historic centers of many Chilean cities, such as San Felipe, the gradual deterioration of heritage buildings and the shift of urban life toward the outskirts have led to a weakening of local identity and community vitality. In this context, it becomes essential to promote initiatives that preserve architectural heritage while addressing the cultural needs of the population. Facilities such as cultural centers and museums play a key role in revitalizing these areas by safeguarding history, encouraging artistic expression, and creating new spaces for social connection that reinforce the community's relationship with its past.

Key words: cultural center, museum, historical grid, local identity, urban revitalization.

<https://doi.org/10.22370/margenes.2025.18.29.5144>

¹ Este artículo se basa en el proyecto de título de Alejandra Varas, disponible en: ALEJANDRA VARAS

1. INTRODUCCIÓN

Los museos ya no son sólo depositarios de obras, sino espacios de interacción social, de resignificación cultural y de participación ciudadana (García Canclini, 1990).

En la región de Valparaíso, San Felipe es una de las ciudades más antiguas de Chile, fundada en 1740 en el Valle de Aconcagua. Su centro histórico conserva el trazado colonial original y construcciones de adobe y madera con fachadas continuas y aleros, que reflejan una rica herencia arquitectónica colonial.

Sin embargo, el crecimiento hacia la periferia y el consecuente abandono del casco histórico han generado un deterioro progresivo, debilitando el tejido residencial y reemplazando los programas tradicionales de larga data, por otras actividades de menor calidad que afecta tanto la vida urbana como el comercio local.

Frente a este escenario, es de vital importancia desarrollar proyectos arquitectónicos integrales que recuperen la densidad habitacional y promuevan programas culturales, comerciales y de servicios. Es fundamental entender que estas propuestas se plantean como extensiones de la complejidad programática de la ciudad. Estas intervenciones buscan revitalizar el damero histórico y fortalecer la comunidad: una mezcla de funciones que reduce las distancias, reactiva la economía de barrio y promueve que los habitantes permanezcan en el centro.

El presente artículo tiene como objetivo principal analizar el papel del museo propuesto dentro de este proyecto, destacando su potencial como eje articulador en el trazado urbano de San Felipe.

2. FUNDAMENTOS

2.1. MARCO TEÓRICO

Fragmentación territorial: análisis de la planificación urbana en Chile

La comuna de San Felipe, ubicada en la Región de Valparaíso, ha mostrado un crecimiento demográfico notable desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.

En 1950, esta ciudad, según los registros disponibles, contaba con aproximadamente 9.521 habitantes. Este dato corresponde específicamente al área urbana, lo que sugiere que la población total de la comuna sería mayor. El censo de 2002 marcó un punto de referencia importante, pues registró 64.126 habitantes en la comuna, evidenciando un considerable aumento en poco más de cinco décadas.

Las proyecciones continuaron mostrando una tendencia al alza, con una estimación de 78.575 habitantes para 2012. El último censo oficial, realizado en 2017, arrojó una población de 76.844 habitantes para la comuna de San Felipe. Más recientemente, las proyecciones para 2021 estimaron la población en 84.445 habitantes, y las estimaciones para 2024 sitúan la cifra en 86.838 habitantes, según datos del INE.

El crecimiento sostenido de San Felipe se explica por diversos factores. Históricamente, la comuna ha sido un polo agrícola y frutícola, atrayendo a la población en busca de oportunidades laborales en este sector. Paralelamente, el desarrollo de la ciudad como un centro neurálgico para el comercio y los servicios en el Valle de Aconcagua también ha contribuido a la migración interna. La mejora en la infraestructura, incluyendo la red vial, el alcantarillado y el agua potable, ha hecho de San Felipe un lugar más atractivo para vivir. Su ubicación estratégica en la Región de Valparaíso y la buena conectividad con otras ciudades importantes también han impulsado su desarrollo. San Felipe ha experimentado una expansión demográfica notable desde 1950, consolidándose como un eje urbano y agrícola fundamental en la Región de Valparaíso.

La trama urbana tradicional de San Felipe, construida en torno a alamedas, plazas, damero colonial, corredores comerciales y viviendas densas de baja altura, ha sido reemplazada por modelos de crecimiento expansivo, basados en el loteo periférico, el desarrollo de viviendas aisladas y la poca planificación de conexión entre las zonas residenciales, comerciales y culturales. Esta lógica fragmentada, impulsada por políticas de suelo subsidiadas, planificación centrada en el automóvil y déficit de inversión pública cultural, ha debilitado el tejido urbano central de muchas ciudades interiores del país, transformando sus centros históricos en vacíos o zonas residuales.

En palabras del urbanista David Harvey, el espacio urbano no solo refleja relaciones sociales, sino que las produce y las reproduce (Harvey, 1973). En el caso chileno, las políticas habitacionales y urbanas han privilegiado la eficiencia

económica por sobre el derecho a la ciudad, generando una separación estructural entre vivienda, trabajo, cultura y espacio público. Esta condición ha afectado gravemente a ciudades como San Felipe que, a pesar de tener un patrimonio urbano valioso y una identidad consolidada, se ha reproducido el fenómeno del despoblamiento de la zona histórica de la ciudad.

Desde esta perspectiva, la creación de un centro cultural y museo en el centro histórico de San Felipe no se entiende únicamente como una intervención arquitectónica o patrimonial, sino más bien como una propuesta que busca aportar a la revitalización y el fortalecimiento de la trama urbana en territorios no metropolitanos. Este enfoque invita a reflexionar sobre el significado de lo urbano, a devolver protagonismo a los centros históricos de estas ciudades y a considerar nuevas formas de valorar la ciudad interior, sin necesariamente replicar los modelos de desarrollo de las grandes urbes. Así, el proyecto se sitúa en la convergencia entre arquitectura, cultura y equidad territorial, proponiendo una manera de habitar la ciudad que reconoce sus raíces y pone en el centro a sus comunidades.

Cultura, patrimonio y derecho a la ciudad

Para comprender el rol transformador del museo en la propuesta urbana de San Felipe, resulta pertinente enmarcar esta iniciativa dentro de un conjunto de conceptos y teorías que han redefinido la relación entre ciudad, cultura y ciudadanía en las últimas décadas. Desde una perspectiva crítica, el patrimonio ya no se concibe únicamente como un conjunto de objetos materiales valiosos del pasado, sino como una construcción social e histórica que expresa las memorias, identidades y luchas de los distintos grupos que habitan un territorio. Así lo señala la teórica francesa Françoise Choay (1992), quien sostiene que el patrimonio es inseparable de la mirada contemporánea que lo produce, y que su conservación debe ser entendida como un acto cultural y político más que técnico (*ibidem*, 1992).

En este mismo sentido, autores como Néstor García Canclini han planteado que los espacios culturales, y en particular los museos, deben alejarse de su imagen tradicional de institución estática o elitista, para convertirse en lugares de interacción, resignificación cultural y participación ciudadana (García Canclini, 2004). Bajo esta lógica, los museos no solo resguardan objetos del pasado, sino que generan sentidos, promueven diálogos y permiten que la ciudadanía se reconozca en relatos compartidos o disidentes. Esta visión se alinea con el enfoque contemporáneo del patrimonio como práctica viva, que se actualiza constantemente en función de las dinámicas sociales y urbanas.

Por otro lado, el pensamiento de Henri Lefebvre (1968) y su noción de *derecho a la ciudad*, aporta una base clave para

entender la urgencia de devolver centralidad y dignidad a los espacios patrimoniales que, en este caso, corresponden a San Felipe. Según este autor, los habitantes tienen no solo el derecho a usar la ciudad, sino también a transformarla, imaginarla y habitarla plenamente. Este derecho no puede ser ejercido si el acceso a la cultura, a la historia o a la memoria urbana está restringido a unos pocos o se mantiene fuera del alcance de las comunidades locales.

En este marco, el centro cultural y museo propuesto no solo debe concebirse como una infraestructura para conservar objetos o mostrar exposiciones, sino como una herramienta de democratización del espacio urbano, donde convergen el pasado y el presente, la cultura y la vida cotidiana, lo colectivo y lo individual. La arquitectura, en este contexto, tiene un rol mediador: debe ser capaz de interpretar estas tensiones y traducirlas en formas, espacios y usos que fomenten la participación, la inclusión y la apropiación social.

La cultura como motor de rehabilitación urbana

En las últimas décadas, el enfoque sobre el rol de la cultura en el desarrollo urbano ha adquirido una dimensión estratégica. Estudios e instituciones internacionales, como la UNESCO, han señalado que la cultura no es solo un derecho humano (UNESCO, 2013), sino que también actúa como un eje para la innovación, el desarrollo social y la sustentabilidad territorial.

El concepto de “ciudades creativas”, promovido por autores como Charles Landry y Richard Florida (2002), plantea que las urbes que invierten en educación, cultura y espacios públicos inclusivos son mucho más resilientes, económicamente sostenibles y atractivas para la sociedad (Florida, 2002; Landry, 2000). Asimismo, la noción de “rehabilitación con identidad” destaca la importancia de intervenir el tejido urbano sin borrar su memoria histórica, sino integrando las expresiones patrimoniales y simbólicas en las transformaciones arquitectónicas que se puedan desarrollar dentro de una ciudad.

Desde esta perspectiva, los museos y centros culturales no son solo contenedores del arte o la expresión, sino que son infraestructuras sociales que generan sentido de pertenencia, promueven la participación ciudadana y activan dinámicas barriales que se han ido deteriorando con el tiempo. Esta regeneración urbana puede contribuir significativamente al caso de San Felipe, pues utiliza la cultura como catalizador de procesos de revitalización y fortalecimiento del tejido urbano.

El damero como estructura generativa del desarrollo urbano

El damero fundacional, además de concebirse como una herencia del pasado colonial, puede ser una estructura urbana flexible, capaz de ser reactivada desde nuevas lógicas sociales, culturales y económicas. Su forma geométrica, la regularidad de sus lotes, la continuidad

de sus fachadas y la cercanía entre calles y servicios lo convierten en un soporte idóneo para la mezcla de usos y la proximidad entre las personas, cualidades esenciales para la sustentabilidad urbana contemporánea.

La ciudad compacta y diversa, como la plantean modelos internacionales de planificación sostenible, requiere aprovechar al máximo las zonas centrales existentes, en lugar de seguir expandiéndose hacia zonas rurales o agrícolas, lo que genera impactos ambientales —especialmente en un valle como este, con una riqueza agrícola de nivel mundial—, mayores tiempos de desplazamiento y fragmentación social. El damero, al estar dotado de infraestructura básica, accesibilidad peatonal y un entorno construido patrimonial, se presenta como un activo urbano subutilizado que debe ser resignificado a través de programas con valor social.

Al densificar el damero con equipamientos culturales como el museo y centro cultural propuesto, no solo se está dotando de nuevos contenidos al espacio urbano, sino también disputando la hegemonía de los programas comerciales o residenciales desconectados. Se trata de

afirmar que el centro sigue siendo un lugar válido para la vida urbana contemporánea, para la cultura, la educación, la recreación y la vivienda digna. Así, se propone una ciudad más justa y coherente con su historia, donde el damero no sea un relicto, sino una matriz activa de transformación territorial.

Los museos en la ciudad contemporánea

El museo contemporáneo es mucho más que una institución de conservación. Se considera un espacio de encuentro, memoria, aprendizaje, eje y exhibición. Museos como el de la Memoria en Chile o el Guggenheim en España han demostrado cómo pueden incidir en la regeneración urbana y el desarrollo local. En particular, el caso del Guggenheim, al insertarse en una zona industrial en declive, permitió reactivar la economía local, potenciar el turismo y resignificar la identidad de la ciudad. Aunque la escala y el contexto del proyecto en San Felipe son distintos, ambos comparten la visión de que un museo puede ser motor de transformación urbana, conectando la historia con el desarrollo futuro.



>> Figura 1. El Museo Guggenheim de Bilbao ha sido reconocido como un caso emblemático de cómo un equipamiento cultural puede transformar la imagen y la economía de una ciudad postindustrial (Museo Guggenheim Bilbao, s.f.).

De forma complementaria, el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Santiago representa una experiencia profundamente significativa para el contexto chileno. A través de su propuesta museográfica, educativa y ética, ha logrado consolidarse como un espacio de reflexión colectiva y de reparación simbólica, promoviendo una cultura de derechos humanos y participación. Este modelo de museo, centrado en la comunidad y en la memoria, refuerza la idea de que los espacios culturales pueden ser también plataformas de transformación social y territorial.



>> Figura 2. El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Santiago representa una experiencia profundamente significativa para el contexto chileno. A través de su propuesta museográfica, educativa y ética, ha logrado consolidarse como un espacio de reflexión colectiva y de reparación simbólica. Fuente: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. (s.f.). Exposiciones permanentes. <https://mmdh.cl/exposiciones/permanentes>

El potencial de los museos y centros culturales como motores de regeneración urbana no es exclusivo de contextos europeos o capitalinos. En América Latina existen experiencias significativas que pueden servir como referente para el caso de San Felipe. Un ejemplo paradigmático es el de Medellín, Colombia, donde los Parques Biblioteca, ubicados en zonas periféricas y vulnerables, han logrado articular educación, cultura y espacio público para reducir desigualdades y activar redes comunitarias.

Estos ejemplos coinciden en un principio común: no basta con construir infraestructura cultural, sino que es necesario insertarla estratégicamente en el territorio, con programas que respondan a la comunidad y con diseños que integren la identidad local. En esa línea, el proyecto de San Felipe propone una estrategia situada, que no busca replicar modelos, sino reinterpretar experiencias exitosas desde su propia realidad histórica y urbana.

La expansión y el acto urbano

Tal como señala Carlos Lara Aspee, *a pesar de este proceso de expansión urbana, las zonas fundacionales mantienen los elementos urbanos significantes de la ciudad y es en esa zona donde tienen lugar los hechos de la ciudad, los actos urbanos* (2020, p. 2). Reconocer este valor urbano y simbólico del centro histórico permite reforzar la necesidad de conectar estas áreas a través de infraestructura que priorice a las personas y no a los vehículos.

El plan contempla la implementación de un sistema de tranvía de escala local, que recorrerá puntos clave de la ciudad, reactivando corredores urbanos actualmente fragmentados o subutilizados. Este sistema uniría sectores como la avenida O'Higgins, calle Carlos Condell y otros nodos estratégicos, incluyendo el centro cultural y museo ubicado en el acceso norte. Así, el tranvía no solo facilitará el desplazamiento peatonal y turístico, sino que se constituirá como un hito urbano dinámico, capaz de redefinir las centralidades de la ciudad y reducir la dependencia del automóvil.

Este principio se alinea con la visión planteada por Lara Aspee (2020), quien afirma que *la ciudad, el espacio público, es de sus habitantes, de quienes caminan por la ciudad, y no de los automóviles* (p. 12). De esta manera, el museo se proyecta como parte de una red viva de centralidades culturales, lo que fomenta el uso mixto del suelo, incrementa el flujo de visitantes y habilita la creación de rutas patrimoniales y educativas.

La conexión del museo con espacios públicos, ferias, instituciones escolares y estaciones intermodales será clave para su activación cotidiana, garantizando que no se transforme en un espacio meramente ceremonial o esporádico. En esta lógica, se plantea una ciudad que no solo transita, sino que también habita, observa, participa y se transforma.

2.2. ANTECEDENTES

La casa colonial de San Felipe y su importancia

El diseño arquitectónico del centro cultural propuesto se inspira profundamente en la tipología tradicional de la casa colonial de San Felipe, la cual ha configurado, durante siglos, la identidad espacial de la ciudad.

Esta arquitectura tradicional permitía una vida doméstica extendida hacia el exterior, donde el patio era un espacio intermedio entre lo público y lo privado, favoreciendo la ventilación cruzada, la regulación térmica pasiva y el encuentro familiar y comunitario. Recuperar estos elementos no implica una reproducción literal o nostálgica del pasado, sino una reinterpretación contemporánea que toma lo mejor de esta herencia para resolver problemáticas actuales del habitar urbano: el confort térmico, la flexibilidad espacial, la sostenibilidad ambiental y la identidad cultural.

El proyecto propone una estructura que respeta esta lógica organizativa. El museo se articula en torno a patios interiores multifuncionales, que permiten la entrada de luz natural, la ventilación de los recintos y la creación de espacios intermedios para exposiciones, descanso o interacción social. Los corredores perimetrales actúan como extensiones de las salas, permitiendo una circulación fluida, y dotando de vida al conjunto, incluso, en momentos sin programación formal. Las fachadas se mantienen en su alineación original, reconstruyendo la continuidad urbana del damero y devolviendo al peatón una imagen coherente con la memoria del lugar.

La puesta en valor de esta arquitectura tradicional también tiene un sentido pedagógico y simbólico. Permite educar a las nuevas generaciones sobre el valor del patrimonio construido, sobre la sabiduría arquitectónica popular y sobre la posibilidad de proyectar el futuro sin negar el pasado. El centro cultural, en este sentido, se convierte en un gesto arquitectónico de respeto, continuidad e innovación, capaz de dialogar con el entorno sin replicarlo de forma acrítica, ofreciendo una nueva forma de vivir lo antiguo en clave contemporánea.

Propuesta habitacional complementaria

En paralelo a la propuesta de Alejandra Varas, la arquitecta Espinoza (2025) plantea un conjunto habitacional innovador y respetuoso con la identidad histórica de la ciudad. La propuesta incluye una placa urbana con un retranqueo que permite mayor acceso desde la vereda y, sobre ella, un volumen residencial que se eleva sobre pilares que construyen un patio interior comunitario. Este diseño incorpora elementos coloniales como patios interiores y contraventanas de madera que regulan la luz y el calor.

El proyecto incluye programas complementarios como cafetería, jardín infantil y una pequeña biblioteca que, en conjunto con el centro cultural emplazado en el acceso norte de la ciudad, enriquecen la cultura y el comercio local, devolviendo a los habitantes un espacio revitalizado.



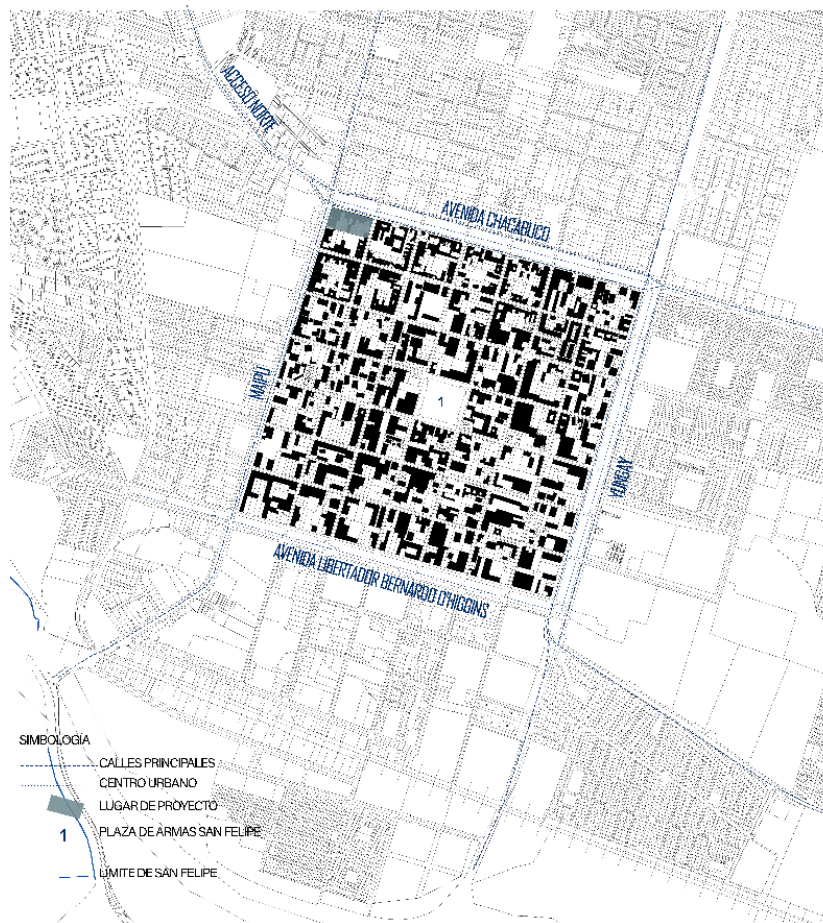
>> Figura 4. Fachada del proyecto de la arquitecta Sara Espinoza Segura. Fuente: Espinoza (2025)

La revitalización del centro histórico de San Felipe a través de la implementación de un centro cultural y museo no constituye únicamente una apuesta arquitectónica o una operación de conservación patrimonial, sino que representa un gesto político, cultural y social que busca reequilibrar el desarrollo territorial y resignificar el rol de las ciudades intermedias en el contexto chileno. Al integrar funciones culturales, educativas, comunitarias y habitacionales dentro de una estructura urbana existente y valiosa como el damero fundacional, el proyecto se sitúa en la intersección entre memoria e innovación, entre tradición y transformación.

3. PLANTEAMIENTO DE UN PROBLEMA

Bases para el desarrollo de un proyecto para “Centro Cultural y Museo para la Ciudad de San Felipe

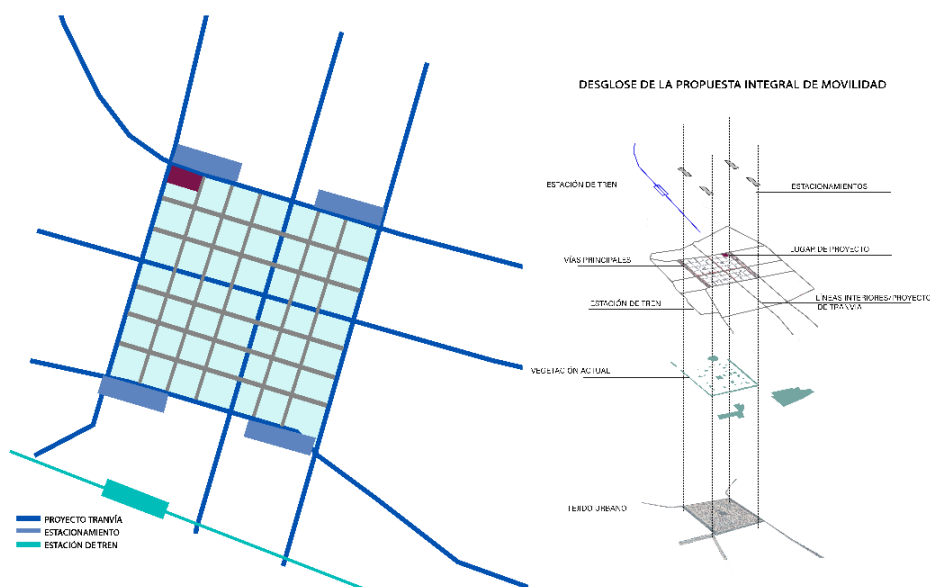
Para mejorar la ciudad a través de lo mencionado anteriormente, se ha propuesto un proyecto de título destinado a reactivar un área deteriorada en el acceso norte de San Felipe: un centro cultural que integra un museo, salas de exposición, una biblioteca y patios exteriores multifuncionales, uno en particular con un gran espacio y pendientes que conforman un teatro exterior, que tiene como propósito activar la recreación al aire libre. Esta intervención busca densificar el damero histórico de la ciudad mediante la creación de nuevos espacios que aporten significativamente a la cultura, la educación y el encuentro comunitario, a la vez que respetan el tejido patrimonial del entorno.



>> Figura 4. Plano Nollí del damero de la ciudad de San Felipe. Fuente: elaboración propia.

El diseño conserva elementos históricos fundamentales, proponiendo una arquitectura que pone en valor el pasado, manteniendo la fachada continua y organizando el proyecto en torno a patios interiores con corredores amplios, evocando la estructura tradicional local. De este modo, la propuesta refuerza tanto el carácter urbano como la identidad arquitectónica de la ciudad, propiciando un punto de convergencia social y cultural que fomente la revitalización del casco antiguo.

Además, esta propuesta de movilidad integra criterios de accesibilidad universal, sustentabilidad energética y respeto por el tejido urbano tradicional. Se prioriza la escala humana y la recuperación del espacio público como lugar de encuentro, a través de nuevas veredas arboladas, ciclovías, mobiliario urbano y estaciones culturales intermedias que se articulan con el museo como nodo principal. En definitiva, la movilidad no es aquí un complemento, sino una estrategia estructurante para revitalizar integralmente el centro de San Felipe y reconectar su historia con la vida contemporánea.



>> **Figura 3. Propuesta integral de movilidad. Fuente: elaboración propia, en conjunto con la propuesta de Carlos Lara A. (2020)**

En el corazón del proyecto se encuentra el museo como espacio de encuentro, que favorece tanto el uso cotidiano como las exposiciones temporales. El diseño, inspirado en las casas coloniales, utiliza espacios centrales y corredores, lo que permite coherencia con la identidad urbana de San Felipe.

Rehabilitar el centro de San Felipe es una apuesta por una ciudad más compacta, inclusiva y culturalmente activa, que rescate su historia y fomente nuevas formas de habitarla. Regenerar el centro implica recuperar edificios y espacios, pero también volverlos a poblar y cargarlos de energía con funciones cotidianas.

4. OBJETIVOS

Objetivos del museo en la propuesta

Los principales objetivos que guían la inclusión del museo en esta propuesta son:

a. **Reforzar la identidad local mediante la valorización de la identidad patrimonial arquitectónica de San Felipe.**

El museo está concebido como una herramienta activa para fortalecer el sentido de pertenencia de los habitantes de San Felipe. A través de la recuperación y reinterpretación de su arquitectura tradicional, como las fachadas continuas, patios interiores y aleros profundos, se busca visibilizar y preservar la historia local, conectando a las generaciones actuales con sus raíces. Este proceso no se limita a una dimensión estética o histórica, sino que implica un trabajo de resignificación del espacio urbano como contenedor de memoria viva. El museo, al integrar elementos simbólicos y arquitectónicos propios del territorio, se convierte en un catalizador de la identidad colectiva, fomentando el orgullo local y contribuyendo a la reconstrucción de un imaginario urbano compartido.

b. **Ampliar el panorama cultural, promoviendo actividades expositivas y educativas.**

El proyecto contempla la inclusión de salas de exposiciones permanentes y temporales, espacios para talleres, actividades comunitarias y una biblioteca accesible para la ciudadanía. Estas funciones permitirán diversificar la oferta cultural de la ciudad, acercando expresiones artísticas, históricas y educativas a públicos de todas las edades y contextos sociales. En este sentido, el museo no solo busca ser un lugar de contemplación, sino también de aprendizaje y diálogo. A través de programas participativos, visitas guiadas, ciclos de cine, exposiciones itinerantes y actividades escolares, se aspira a formar una ciudadanía culturalmente activa y crítica, que reconozca el valor de su territorio y se involucre en su transformación.

c. **Revitalizar el damero histórico, densificando la trama urbana con programas culturales.**

Uno de los pilares de la propuesta es contribuir al proceso de repoblamiento y reactivación del centro histórico de San Felipe. Para ello, se plantea insertar el museo como parte de una red de equipamientos culturales que actúen como nodos de atracción, incentivando el uso cotidiano del damero y generando nuevas dinámicas urbanas. Al integrar el museo a la vida diaria de la ciudad, se propicia la creación de un entorno más dinámico, seguro y diverso, donde conviven el arte, la educación, el comercio y la convivencia barrial. Esta densificación no se refiere exclusivamente a la cantidad de construcciones, sino a la multiplicidad de usos y relaciones que se generan a partir de una programación cultural viva y permanente.

Además de estos objetivos funcionales, el museo está concebido como un espacio de construcción colectiva y con el propósito de apropiación ciudadana. No se trata

de imponer un relato único o institucionalizado, sino de abrir un espacio flexible, que se nutra de las voces locales, reconozca la diversidad de experiencias presentes en la ciudad y permita que la comunidad participe activamente en su desarrollo. Este enfoque colaborativo es clave para asegurar la sostenibilidad social del proyecto, favoreciendo procesos de identidad y pertenencia a largo plazo.

Objetivos de la propuesta programática

1. Configurar una propuesta significativa que logre reforzar las distintas escalas urbanas de San Felipe, en este caso un centro cultural con museo, salas de exposiciones y patios exteriores.
2. Dignificar el centro histórico, es decir, incluir nuevos lugares para la cultura y la población a este sitio y abrir espacios para la participación comunitaria.
3. Generar espacios públicos manteniendo características históricas y típicas de la zona, como la fachada continua, los aleros de madera y los patios interiores.
4. La incorporación de una gran biblioteca conformada por una estructura ligera en el segundo nivel permite una nueva mirada sobre el centro de la ciudad, dinamizando el conjunto.
5. La utilización de grandes manzanas sirve para la revitalización de un lugar de gran relevancia urbana en San Felipe, contribuyendo a la integración barrial.

Propuesta integral de movilidad

Además, esta propuesta de movilidad integra criterios de accesibilidad universal, sustentabilidad energética y respeto por el tejido urbano tradicional. Se prioriza la escala humana y la recuperación del espacio público como lugar de encuentro, a través de nuevas veredas arboladas, ciclovías, mobiliario urbano y estaciones culturales intermedias que se articulan con el museo como nodo principal.

En definitiva, la movilidad no es aquí un complemento, sino una estrategia estructurante para revitalizar integralmente el centro de San Felipe y reconectar su historia con la vida contemporánea.

Una de las innovaciones centrales de este proyecto es que el museo no se concibe como una “isla arquitectónica”, es decir, una pieza cerrada y autosuficiente, desvinculada del entorno urbano que lo rodea. De este modo, se integra activamente dentro de una estrategia más amplia de revitalización urbana y movilidad sostenible, orientada a articular las diferentes zonas del damero histórico de San Felipe y sus alrededores inmediatos.

En este sentido, la movilidad no se entiende solamente

como un problema de traslado físico, sino como una herramienta para conectar personas, saberes, actividades y sentidos en el territorio.

El proyecto busca cumplir con estos requerimientos y condiciones

5. RESULTADOS

Dado lo anterior, se presentan los siguientes planos, cortes y vistas del proyecto propuesto:

A. VISTAS:

El proyecto contempla una biblioteca hendida acompañada de jardín en pendiente que integra rampas en desnivel, las cuales se adaptan al terreno; además, incorpora lugares de descanso que invitan a la reflexión. Lo anterior se puede apreciar en la siguiente imagen.



>> **Figura 4. Vista patio interior en pendiente que conecta con el museo y biblioteca por medio de rampas y un jardín intermedio. Fuente: elaboración propia.**

Dentro de la biblioteca se encuentran lugares de exhibición que se complementan con la propuesta museográfica. En estos sitios se invita a apreciar objetos que son soportados por estructuras itinerantes, la cuales permiten dinamizar el centro cultural.

El proyecto busca configurar espacios que inviten a la ciudadanía de San Felipe a sentirse parte de una estructura que recoge elementos tanto contemporáneos como propios de la arquitectura autóctona de la localidad, tales como la vegetación nativa y los ventanales de madera. De este modo, la propuesta se inserta de manera armónica en la realidad urbana actual, evitando generar una irrupción en el paisaje y la identidad de la ciudad. Las siguientes imágenes permiten visualizar lo anteriormente descrito.



>> Figuras 5 y 6. La figura de la izquierda muestra una vista del jardín en pendiente, el que cuenta con un espacio de esparcimiento exterior. La figura de la derecha muestra una vista interior del museo con espacios itinerantes de lectura. Fuente: elaboración propia.

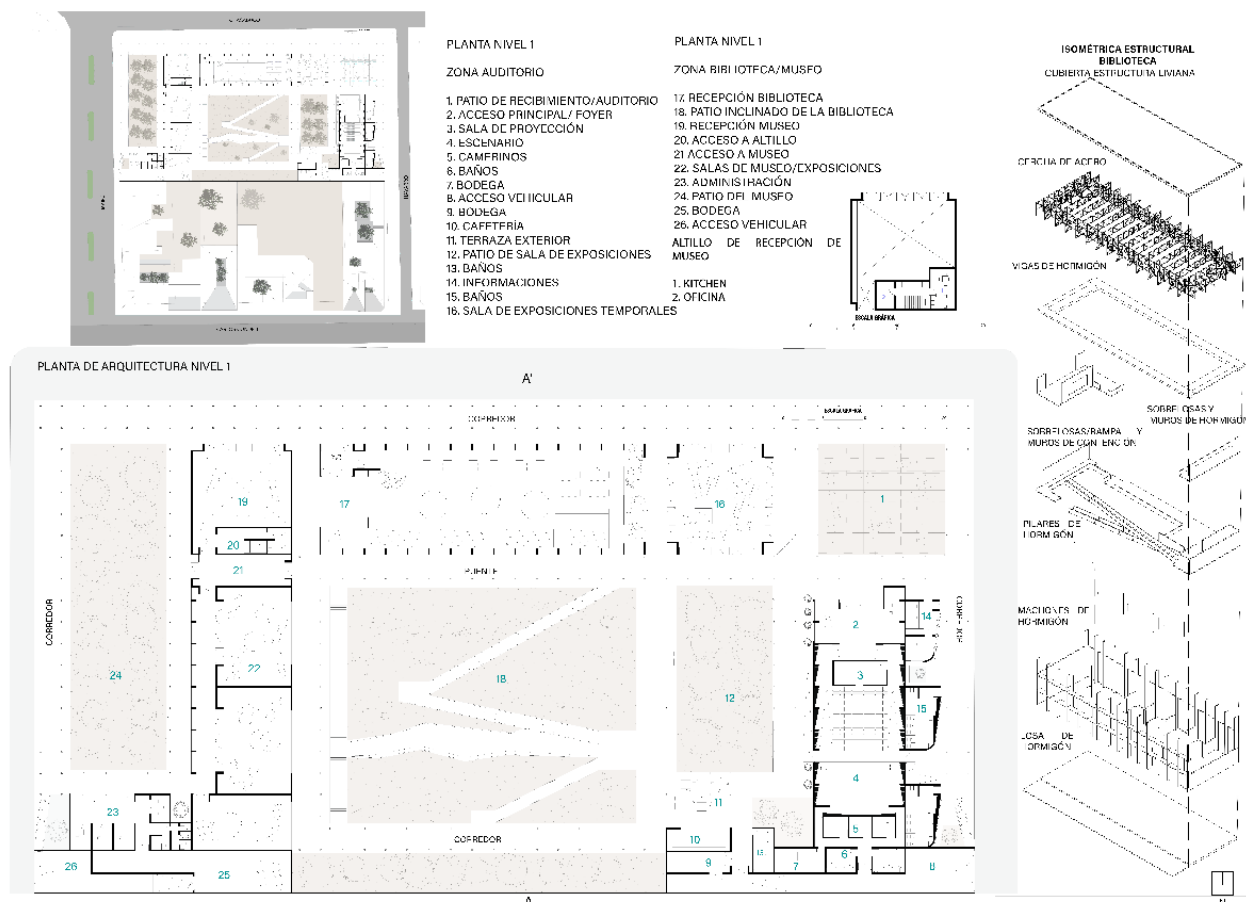


>> Figura 7-9. Vistas de la biblioteca que alberga el centro cultural. Fuente: Varas Miranda, A. (2025).

B. PLANTAS Y NIVELES

La estructura programática de este centro cultural se organiza en torno a tres ejes principales: un auditorio, una biblioteca y un museo. Estos espacios se articulan mediante un patio interior central con pendiente, que actúa como elemento ordenador del conjunto.

Las siguientes plantas del nivel 1 del proyecto ilustran esta organización, desglosando cada una de estas figuras arquitectónicas.

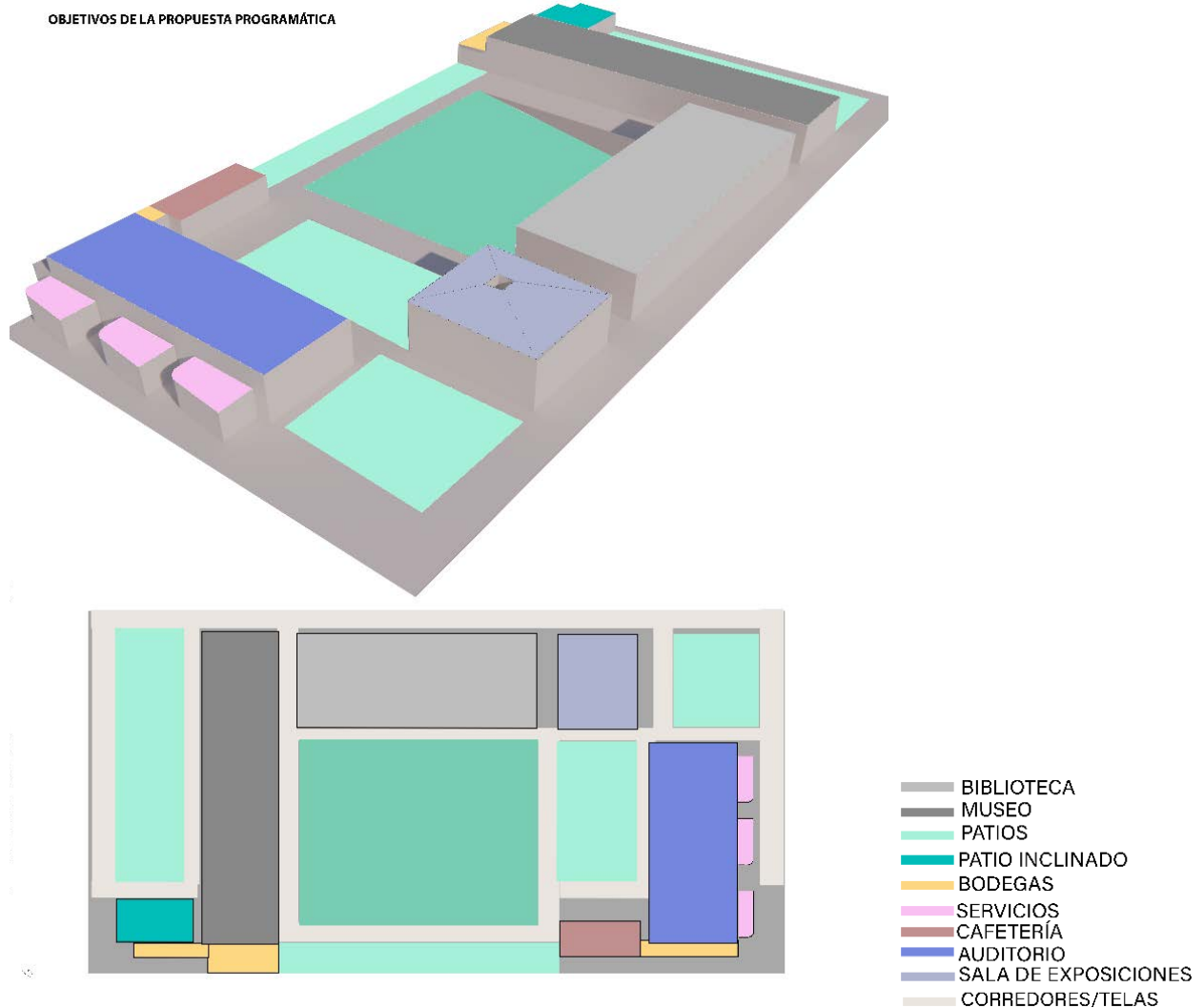


>> Figura 10. Planta de arquitectura nivel 1, en ella se muestra la volumetría del centro cultural en su totalidad. Fuente: Varas Miranda, A. (2025).

C. PROGRAMA

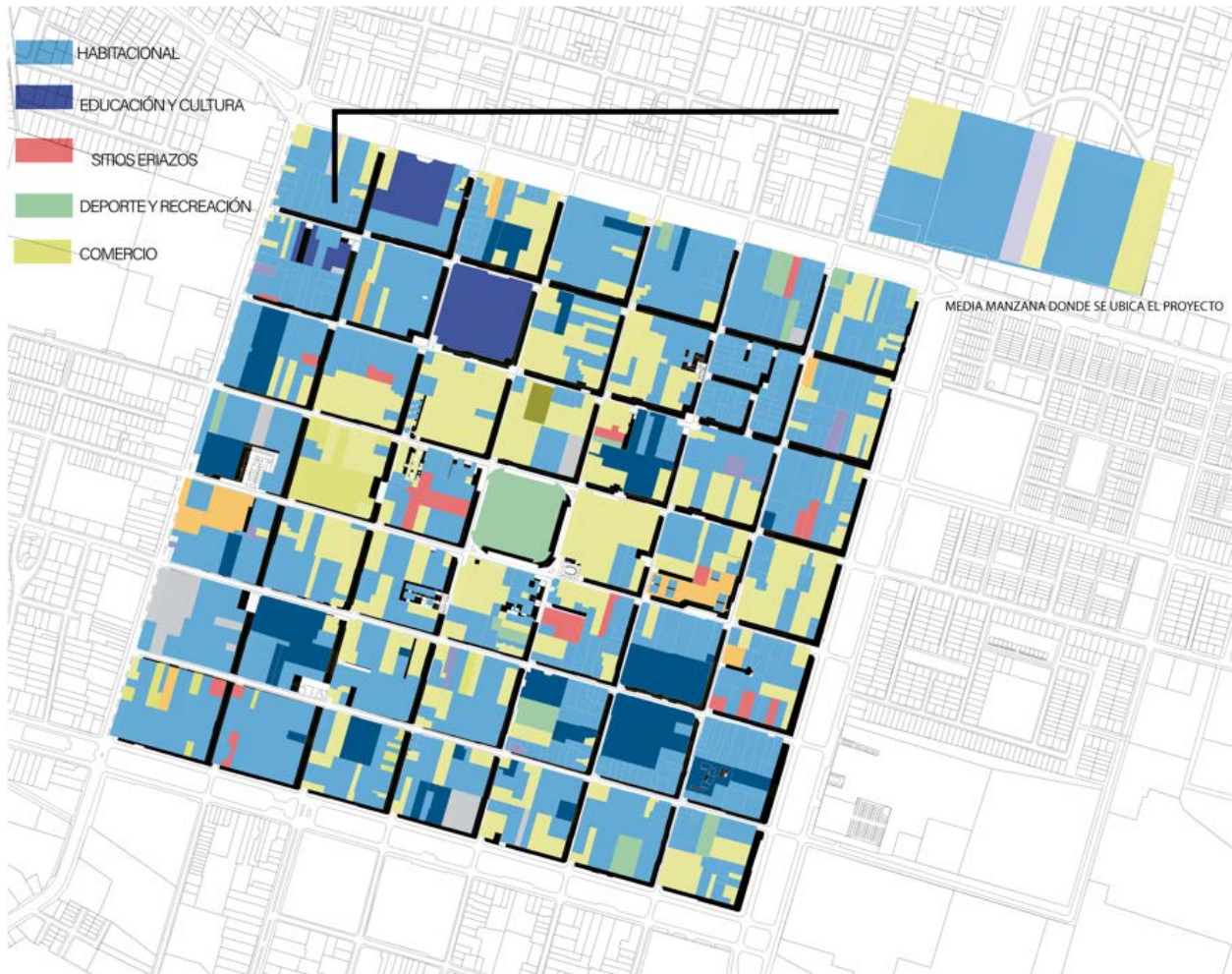
En las siguientes imágenes se evidencia la importancia de los patios interiores en la organización de los volúmenes del proyecto. Cada uno de estos espacios se articula a través de jardines, siendo el protagonista principal el patio inclinado, el cual conduce hacia la biblioteca por la parte posterior del conjunto.

El museo se ubica en un eje relevante de la ciudad de San Felipe, ya que se encuentra en diagonal a uno de los accesos principales a la ciudad. Un elemento clave en el desarrollo de este proyecto ha sido mantener la continuidad de la fachada y respetar la altura de edificación, en armonía con las construcciones aledañas. Asimismo, se han considerado circulaciones fluidas en la fachada principal del edificio, lo cual se representa claramente en las siguientes gráficas.



>> Figura 11. Explicación de la volumetría del proyecto y su simbología. Fuente: Varas Miranda, A. (2025).

La siguiente figura nos permite comprender la programática del damero fundacional de San Felipe, destacando los equipamientos urbanos existentes y su distribución. En ella se señala el emplazamiento del proyecto, el cual se ubica estratégicamente dentro de este centro importante, contribuyendo a su revitalización.



>> Figura 12. Programas del damero histórico de San Felipe y emplazamiento del proyecto. Fuente: Varas Miranda, A. (2025).

6. CONCLUSIÓN:

Este proyecto no busca replicar modelos museográficos tradicionales, sino construir un espacio cultural arraigado en el contexto social, territorial y simbólico de San Felipe. Al fomentar la apropiación ciudadana, se pretende que el museo se convierta en un agente de transformación urbana, capaz de reflejar la diversidad de la comunidad y de adaptarse a sus necesidades cambiantes. Más que una obra arquitectónica aislada, esta propuesta concibe al museo como parte de un sistema vivo y relacional, donde la cultura dialoga con la vida cotidiana, la memoria se proyecta hacia el futuro y la ciudad se reconstruye desde sus propios relatos.

En el corazón del proyecto se encuentra el museo como espacio de encuentro, que favorece tanto el uso cotidiano como las exposiciones temporales. El diseño, inspirado en las casas coloniales, utiliza espacios centrales y corredores, lo que permite coherencia con la identidad urbana de San Felipe.

Rehabilitar el centro de San Felipe es una apuesta por una ciudad más compacta, inclusiva y culturalmente activa, que rescate su historia y fomente nuevas formas de habitarla.

Por último, el proyecto busca regenerar el centro de la ciudad, lo cual implica recuperar edificios y espacios, pero también volverlos a poblar y cargarlos de energía con funciones cotidianas.

7. DISCUSIÓN:

Este tipo de propuestas no solo cuestiona la lógica expansiva y fragmentada que ha marcado el desarrollo urbano reciente, sino que ofrece una alternativa clara y esperanzadora que se desarrolle en torno a la comunidad. Frente al modelo metropolitano, que muchas veces impone formas de habitar ajenas al territorio y a su gente, esta iniciativa reconoce el valor de lo local

En este contexto, el museo no es solo un edificio, ni un contenedor de objetos, sino un espacio vivo, abierto, participativo y simbólico. Se convierte en un nodo que permite a la comunidad reconocerse, compartir memorias, resignificar su identidad y proyectarse hacia adelante con dignidad. El museo actúa como un puente entre la ciudadanía y su territorio, de manera tal que su estructura pretende rescatar elementos propios de la arquitectura colonial sanfelipeña como son sus patios, corredores, fachadas continuas y aleros, al combinarlos con un enfoque contemporáneo de diseño inclusivo, accesible y sostenible, el proyecto propone una nueva forma de habitar el patrimonio, que no idealiza el pasado, pero sí lo valora y lo adapta al presente con sensibilidad y compromiso.

Más allá de lo arquitectónico, esta propuesta articula cultura, movilidad, vivienda y espacio público, dibujando, con ello, la posibilidad de una ciudad distinta: más justa, más integrada, más consciente de su historia. Un San Felipe que logre reconstruir sus vínculos comunitarios, que fortalezca el orgullo de lo propio y que se sitúe como un actor activo en el mapa cultural del país. Es, en definitiva, una apuesta por una ciudad que se piensa desde adentro, desde quienes la caminan, la habitan y la sueñan.

D. BIBLIOGRAFÍA

- Choay, F. (1992). *L'allegorie du patrimoine*. Paris: Éditions du Seuil.
- Espinoza Segura, S. (2025). *Propuesta Habitacional Complementaria para San Felipe*. Proyecto de Título, Universidad de Valparaíso.
- Florida, R. (2002). *The Rise of the Creative Class*. New York: Basic Books.
- García Canclini, N. (1990). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- Harvey, D. (1973). *Social Justice and the City*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Lara Aspee, C. (2020). *Infraestructura que dibuja el paisaje*. Centro de Estudios del Paisaje, Escuela de Arquitectura, Universidad de Valparaíso.
- Landry, C. (2000). *The Creative City: A Toolkit for Urban Innovators*. London: Earthscan.
- Lefebvre, H. (1968). *Le droit à la ville*. Paris: Anthropos.
- UNESCO. (2013). *Culture: A driver and an enabler of sustainable development*. UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000227584>
- Varas Miranda, A. (2025). *Centro Cultural y Museo para la Ciudad de San Felipe*. Proyecto de Título, Universidad de Valparaíso.
- Museo Guggenheim Bilbao. (s.f.). *Panorámica del museo desde la ría de Bilbao* [Fotografía]. Wikimedia Commons. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Panoramica_del_Guggenheim_Bilbao.jpg
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. (s.f.). *Vista frontal y maqueta del museo* [Imágenes]. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. <https://ww3.museodelamemoria.cl>

PÁGINAS ONLINE: ALEJANDRA VARAS